



ELECCIONES AL RECTORADO 2021

Mariano Esteban. CATEDRÁTICO DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA

“Proponemos un proyecto cohesionado y colectivo para hacer los cambios necesarios”

“Algo que nos diferencia mucho de la manera de gobernar del rector actual es que creemos en la conveniencia y utilidad de pensar estratégicamente y adoptar planes con objetivos concretos”, comenta en candidato al Rectorado



Mariano Esteban posa delante de la fachada de las Escuelas Mayores y el Rectorado de la Universidad. | ALMEIDA

R.D.L.

EL catedrático de Historia Contemporánea lidera la candidatura que quiere cambiar la Universidad. Asegura que para conseguirlo cuenta con un equipo coherente y equilibrado.

—¿Por qué hace falta un cambio al frente de la Universidad?

—Porque desde nuestro punto de vista la gestión del actual equipo de gobierno no es la adecuada. Necesitamos cambios en muchos aspectos en la medida que partimos de un proyecto extraordinariamente personalista que estos cuatro años ha ido dando cambios de rumbo permanentemente en su propio equipo de gobierno con multitud de variaciones. Ante eso, nosotros proponemos un proyecto cohesionado y colectivo para hacer cambios en ese primer sentido, pero también en otros muchos como en la ejemplaridad en el uso de los recursos institucionales, que no deben ser utilizados desde un punto de vista particular; y la transparencia, ya que muchas decisiones que se han tomado no se han explicado. Y necesitamos salir de un discurso triunfalista y autocomplaciente que, sin embargo, olvida los problemas reales. Es decir, un cambio en la manera de abordar el gobierno de la Universidad y después muchos cambios en aspectos concretos.

—¿Qué responde a quienes dicen que Rivero no ha podido ejecutar su proyecto por la pandemia y merece cuatro años más?

—La pandemia llegó cuando había transcurrido más de la mitad del mandato y, por tanto, ya estaba bastante claro por dónde podían ir las cosas. También se dice que el VIII Centenario fue un obstáculo, lo cual me parece sorprendente porque el VIII Centenario debería haber sido una gran oportunidad para dar un salto adelante, sin embargo, creo que se frustró porque los proyectos planteados no se ejecutaron. Se hicieron muchas reuniones y fotografías, pero no ha quedado prácticamente nada más. Así que esa idea de que necesitamos más tiempo, no la comparto, pero que decida la comunidad universitaria. Lo que nosotros creemos es que estamos perdiendo muchas oportunidades.

—Precisamente, usted estuvo ocho años en el equipo rectoral y organizó el VIII Centenario, ¿es

ta candidatura tiene algo que ver con aquella época?

—Es un nuevo proyecto colectivo que yo encabezo y en el que participan personas que estuvieron en aquel Rectorado, pero también que estuvieron en algunas de las otras candidaturas que se presentaron hace cuatro años y otras muchas personas decepcionadas por la gestión del Rectorado actual. Es un proyecto transversal que en absoluto tiene una conexión con lo anterior más allá de la obvia.

—¿Ha habido algún tipo de pacto con M^a Ángeles Serrano y Juan Manuel Corchado?

—Hace poco más de dos años, cuando comenzó a gestarse este proyecto, algunas de las personas que me impulsaron a dar el paso fueron tanto María Ángeles Serrano como Juan Manuel Corchado, candidatos en las anteriores elecciones, pero una vez que tomé la decisión de presentarme hablamos de un proyecto que yo encabezo y al que se han ido sumando muchas personas procedentes de todos los ámbitos de la Universidad. No he pactado con nadie más que con mi equipo para conseguir el cambio de la Universidad.

—¿Se quedó con la espinita hace cuatro años de haber concurrido?

—No porque en 2017 dentro de los candidatos había personas que me merecían plena confianza.

—¿En su recorrido por los centros hace muchas promesas?

—Soy poco de promesas. Nosotros nos hemos esforzado a la hora de hacer el programa para que sea realista, no vamos a caer en una especie de subasta, aunque quizás tendríamos que hacerlo teniendo en cuenta que el rector actual dice que tenemos una situación brillantísima. Ojalá cuando ganemos nos encontremos con unas cuentas tan saneadas que podamos incluso decir que nos hemos quedado cortos en las promesas, pero no vamos a pecar por ahí.

—En cuanto al equipo, hay algún compañero de hace cuatro años, pero sobre todo muchas caras nuevas ¿no?

—Estoy contentísimo con el equipo, siempre pensé que era un elemento clave las personas que estuvieran en primera línea. Hemos contado con mucha gente que ha participado en la prepara-



ELECCIONES AL RECTORADO 2021

“Sería mejor un replantamiento profundo de la LOSU”



—¿Qué opina de la protesta convocada para hoy por los estudiantes por la LOSU y la Ley de Convivencia?

—Comparto la idea de que ambas leyes deben ser replanteadas, no hay un consenso suficiente en la comunidad universitaria y se están dando bandazos. Sería mejor un replanteamiento profundo, aunque no todo lo que viene del Gobierno es negativo porque, por ejemplo, el decreto de titulaciones es bastante aceptable y

ofrece oportunidades nuevas, de hecho nosotros llevamos en el programa las titulaciones duales, la internacionalización a través de las titulaciones compartidas y titulaciones de itinerario abierto. Las propuestas que hacemos es sobre la base de lo aprobado.

—¿Qué le parece la propuesta del Gobierno de 6 años de mandato sin reelección?

—Habría que observarlo en el conjunto, ya que dependiendo de

cuál sea el sistema de gobernanza y la vinculación de las universidades con su entorno, puede funcionar o no. Visto de forma aislada no puedo decir ni que es radicalmente bueno, ni tampoco malo, pero no creo que sea lo peor de la LOSU, es más problema la indefinición de muchas cosas, como el tema de profesorado. Hay muchas cosas que se tendrían que revisar si es que realmente esa ley se lleva hacia adelante.

ción de la candidatura y quienes finalmente han aceptado estar en primera línea son personas excepcionales. Es un equipo muy bien equilibrado, con un reparto por ramas de conocimiento, con personas que responden a distintas generaciones, aunque es un equipo joven, y extraordinariamente capacitado y dotado. Además, me gustaría destacar que, como responde a un proyecto coherente, tiene una organización coherente, es decir, nosotros no vamos a experimentar con organizaciones extrañas ligadas a requerimientos personales de alguna persona que se empeña en tener determinadas funciones y no las suelta, lo que ha dado lugar a algunas singularidades como vicerrectorados de nombres interminables. Este equipo es coherente en cuanto al proyecto de Universidad y en cuanto a la organización interna.

—Una característica de cada uno de ellos.

—Jesús Rivera, sensibilidad a la pluralidad de la investigación; Enrique López Poveda, cambio; Eva Lahuerta, energía y renovación; Mercedes Suárez, solidez; Eduardo Azofra, ideas; Olga Ivanova, revolución; Dolores García, persona de una pieza; Pilar Martín, la Universidad en la cabeza; Belén Espejo, experiencia y capacidad; y Javier García Criado, un

“Tanto M^a Ángeles Serrano como Juan Manuel Corchado me impulsaron a dar el salto, pero no he pactado con nadie más que con mi equipo”

“La idea es que el Vicerrectorado de Transferencia coordine lo que hacen los distintos sectores, la Fundación y el Parque Científico, y que se vea como algo transversal”

apasionado de lo suyo.

—En su proyecto señala su apuesta por una gerencia profesional, ¿por qué?

—Sin que esto suponga ninguna crítica a la gerencia actual, creo que debemos visibilizar de manera muy clara que la gestión del personal administrativo debe ser profesional en un gesto claro hacia la independencia que los profesionales deben tener. Tampoco significa que tenga que ser una persona interna, más bien estamos pensando en una persona externa, pero no tenemos aún ningún nombre, aunque se haya rumoreado sobre el exgerente Luis Mediero.

—¿Debería haber una EBAU única?

—Hay desigualdades manifiestas, profundamente injustas, que habría que corregir, pero empeñarse en una EBAU única probablemente sea un camino equivocado porque no es algo muy compatible con la naturaleza de nuestro Estado autonómico y con las competencias distribuidas por las comunidades autónomas. Si es posible establecer mecanismos de coordinación que permitan, por ejemplo, limitar las calificaciones, es decir, que cada Comunidad realice sus pruebas, pero a la vez que el Gobierno establezca mecanismos de coordinación,

coeficientes de ponderación que limen esas diferencias y eviten así las injusticias que aquí son muy claras como en Medicina.

—¿La Universidad de Salamanca está infrafinanciada? ¿Por qué cree que arrastra este problema desde hace años y años?

—Sí, no es un problema nuevo, está infrafinanciada porque no existe un sistema claro de financiación de las universidades. Se viene hablando de ello y ha habido muchas legislaturas autonómicas en las que se ha convertido en objetivo programático el establecimiento de un sistema objetivo con determinados parámetros, pero eso no se ha alcanzado y es urgentísimo. Hay que discutir entre todos unos criterios de financiación y una vez acordados aplicarlos. Llevamos mucho tiempo de retraso y la Universidad de Salamanca sale perjudicada.

—El otro candidato habla de mucho dinero que llegará por los fondos de recuperación.

—Sí, pero no es que los traiga Ricardo Rivero, que escuchándolo parece una especie de Mr. Marshall. Nosotros no estamos en el detalle de la negociación, pero cuando estemos en el Rectorado aprovecharemos esos fondos de la mejor manera y si los podemos incrementar, lo haremos.

—¿Cuáles serán sus primeras medidas si llega al Rectorado?

—Hay algunos compromisos que van, sobre todo, en la línea de la transparencia y la responsabilidad que pensamos formular inmediatamente. También introducir a la Universidad en una discusión sobre proyectos estratégicos, que es algo que a nosotros nos diferencia mucho de la manera de gobernar del rector actual. Creemos en la conveniencia y utilidad de pensar estratégicamente y adoptar planes con objetivos concretos. Tenemos un plan estratégico en la Universidad que nosotros apoyamos en la medida que no queríamos obstaculizar su aprobación pues ya tenía año y pico de retraso respecto a su ámbito de aplicación (2020-23), lo que refleja la importancia que este rector da al plan estratégico. Nosotros queremos promover el debate sobre aspectos estratégicos y establecer planes completos de actuación.

—¿Y por ahí también va el tema de la transferencia y el nuevo vicerrectorado?

—Ahora mismo en la Universidad hay distintos sectores que realizan transferencia, también están la Fundación General y el Parque Científico, la idea es que el Vicerrectorado de Transferencia lo coordine todo y que se vea como algo transversal.